

LOUIS HJELMSLEV EN EL ÁMBITO DE LA LENGUA ESPAÑOLA

(con especial atención a una obra clásica de Emilio Alarcos Llorach)

[3]

JOSÉ POLO

Departamento de Filología Española
Universidad Autónoma, Cantoblanco, 28049 Madrid

II

PANORAMA HISTORIOGRÁFICO (2)

B

5. Eugenio Coseriu

0

En esta parte del repaso, voy a concentrarme en determinados autores en cuya obra Louis Hjelmslev aparece de modo sistemático, como un auténtico foco para el estudio de algunas ideas fundamentales de la ciencia del lenguaje. Uno de los investigadores más atentos a la doctrina varia del estudioso danés ha sido Coseriu. Prácticamente, en toda su obra hace acto de presencia, bien para confirmar alguna idea defendida por Coseriu, bien para oponerse el maestro rumano a algún planteamiento hjelmsleviano, bien para establecer oportunos matices en la ruta del diálogo científico entre ellos. No incluyo en este epígrafe trabajos comparativos de las ideas en ambos estudiosos (lo dejo para una sección ulterior) y, a la vez, me limito a fichar los estudios de Coseriu en los que la figura de Hjelmslev se nos muestra en forma más estable, con mayor relieve.

1. «Sistema, norma y habla», en *Revista de la Facultad de Humanidades y Ciencias*, 9/1952, págs. 113-181; en edición independiente, el mismo año y también Montevideo; recogido, como primer estudio, en su libro *Teoría del lenguaje y lingüística general*, Gredos, Madrid, 1962, ³1973, págs. 11-113. Saussure es el autor de presencia más clara en estas páginas, pero Hjelmslev atrae de modo perceptible la atención de Coseriu: págs. 11, 14, 15, 28, 39, 63, 67.

2. «Forma y sustancia en los sonidos del lenguaje», en la misma revista de la ficha anterior, 12/1954, págs. 143-217; también en edición independiente: Montevideo, 1954; recogido, como segundo estudio, en el libro atrás mencionado, págs. 115-234. Las secciones del trabajo en las que la huella de Hjelmslev es más sistemática son las siguientes: III/4.1-4.3, págs. 163-167; IV/2.4-2.5, págs. 171-172, y, sobre todo, V, «Forma» y «sustancia» en la doctrina de Hjelmslev, páginas. 174-210; vuelve a aparecer de modo perceptible en VI/2.1-3.2, págs. 211-219; finalmente, última referencia, 4.3, pág. 229. En el trabajo de B. Siertsema mencionado en la primera entrega de esta serie, I-4-4, se le presta respetuosa atención, págs. 245-247, a la crítica de Coseriu a Hjelmslev por no tener en cuenta la sustancia acústica, aunque sabemos que el maestro rumano, al final de su estudio, en la mencionada pág. 229, ya ha sabido de la postura ulterior del estudioso danés: «A comprobaciones semejantes parece haberse acercado en los últimos tiempos el mismo Hjelmslev. En efecto, según lo que ha podido llegar hasta nosotros, en los desarrollos más recientes de su doctrina, Hjelmslev ya no ignora la "sustancia". A este propósito, dice textualmente E. Fischer-Jørgensen [...]. La justificación de este tan importante cambio de actitud residiría, según parece señalar la misma autora, en la exigencia de sencillez de la descripción [...]».

3. *Sincronía, diacronía e historia. El problema del cambio lingüístico*: 1957 en la revista mencionada en I; luego, 1958, como libro: Montevideo; finalmente: Gredos, Madrid, ²1973. Dentro del cap. VII, titulado igual que el volumen, se presta atención sistemática a Hjelmslev en 2.3, págs. 263-269.

4. *Lecciones de lingüística general* [1973 en italiano], Gredos, Madrid, 1981 («versión española de José M^a. de Azáceta y García de Albéniz, revisada y, en parte, reelaborada por el autor»). Interesan para nuestro asunto las secciones, del cap. V («Unidad y diversidad de la lingüística actual»), 3.1.1/3.1.2, págs. 110-115, 4.2.4, pág. 123, 5.1, pág. 125; aisladamente, 1.0.3, pág. 133 (cap. VI, «El estructuralismo») y, dentro de este capítulo, sobre todo 1.1.3, págs. 139-141; ahí mismo, suelta la referencia de 5, pág. 183 (nota 59). En el párrafo 1.1.3 del cap. VI, ya mencionado igualmente, nota 18, se dan algunas obras de Hjelmslev, remite a la bibliografía para algunas traducciones de ellas y finalmente señala: «Aplica al español principios y métodos glosemáticos E. Alarcos Llorach, *Gramática estructural*, Madrid, 1951». En la nota 19 menciona la obra, también clásica, de Togeby *Structure immanente de la langue française*, que ha ya aparecido en esta serie (véase II-2, en más de un lugar).

6. Antonio Llorente Maldonado de Guevara

0

En *I-1-3* recordé un trabajo mío sobre la labor historiográfica de nuestro autor. Allí presenté, además de sus estudios sobre Hjelmslev, las reservas varias que esas investigaciones tuvieron en su momento, sintomáticas casi todas ellas del valor asignado a tales exploraciones tempranas de conjunto sobre los *Principes de grammaire générale* (1928) y, en general, sobre la figura de Hjelmslev. No voy a repetir aquí los datos de dichas recensiones y notas (remito a ese lugar) y me limitaré a fichar, con algo más, sus trabajos sobre el estudioso danés.

1. *Los Principios de gramática general de Hjelmslev y la lingüística. Introducción a la ciencia del lenguaje*, Colección Filológica de la Universidad de Granada, V, 1953; recogidos como primera parte, y bajo el título de «Los principios de lingüística general de Hjelmslev», en la obra fichada más adelante, 4. Divide el estudio en tres secciones: I, *Introducción*; II, *Análisis de los Principes de grammaire générale*; III, *Consideraciones finales*. Esa primera parte del volumen comprende las páginas 17-172. Atrás, 0, he remitido a un trabajo mío de 1989 para la valoración de las exploraciones historiográficas de Antonio Llorente. Añadiré aquí una nota crítica de B. Siertsema (véase, en la primera entrega, *I-4-4*): «[cap. I, §1, nota 1, págs. 30-31] Much of "Principes" has been changed or withdrawn by Hjelmslev in later publications. It is curious, therefore, to read an extensive Spanish Introduction to Linguistics of 1953 which is based on the "Principes" and praises Hjelmslev for views and statements which he has changed or taken back long ago; see: Antonio Llorente Maldonado de Guevara [...]. For those who wish to become acquainted with Hjelmslev's theory the Spanish book is of historical interest only». En el cap. II, pág. 47, nota 1: «Guevara is one of those who, not knowing of the setting of later glossematic theory, is puzzled by Hjelmslev's insistence on deduction, as appears i. a. on p. 32 of *Los Principios...*" etc. [tipografía del original], where he quotes *La Structure Morphologique* (1939)». Se hace eco de esta crítica Vidos (véase atrás *II-2-2*), primera parte, cap. IV, sección IV, pág. 153, nota 2 (que arranca de la 152, donde se habla del cambio del método inductivo a deductivo en el autor danés): «Cuando después A. Llorente Maldonado de Guevara [...], p. 29 [de la edición de 1953], afirma que para Hjelmslev el método debe ser inductivo y empírico y que para él una lingüística apriorística es inconcebible, se funda exclusivamente en el primer trabajo de Hjelmslev[,] sin conocer el método puramente apriorístico y deductivo de la glosemática y sin tener en cuenta el radical cambio en las concepciones

metodológicas de Hjelmslev en los últimos veinticinco años» (remite a Siertsema, págs. 31, 32 y 48, o sea, las equivalentes, en la primera edición de su obra, de las que he dado yo, que he citado por la segunda).

2. El prof. Llorente habla de lo inductivo/deductivo en la sección II, §1, «Delimitación de la gramática», de la primera parte del volumen conjunto de 1967 (véase más adelante ficha 4), págs. 37-39, donde presenta opiniones de otros investigadores sobre esa dicotomía. No obstante, la crítica de B. Siertsema, repetida por Vidos, carece, en gran parte, de fundamento: nuestro autor está estudiando exclusivamente la obra de 1928, *Principes*, vale decir, en sí misma; nos está informando, parafraseando capítulo tras capítulo («Respetamos escrupulosamente los capítulos del libro de Hjelmslev, analizándolos y comentándolos por su mismo orden y bajo los mismos epígrafes»: en el lugar atrás mencionado, pág. 27, nota 2), del pensamiento del estudioso danés en esa obra, no en el conjunto de su producción científica; es como si fuese realizando la traducción al español, comentada, de la importante investigación de Hjelmslev. Me da la impresión de que B. Siertsema o no leía bien en nuestra lengua o no conocía bien la técnica de la lectura en general, donde lo que antecede y sigue crea indispensable contexto para cualquier interpretación. Y Vidos, romanista pero no teórico de la gramática o algo parecido, se ha limitado, al no contar con criterio propio, a repetir el de una obra clásica (1955), por la seguridad que en principio da apoyarse en un estudio de proyección internacional citado por doquier, por lo cómodo que resulta, sobre todo si se critica, basarse en otros... Pero téngase en cuenta, además, un hecho: todos reconocemos que lo ideal habría sido no limitarse a comentar lo que *Principes* decía, sino establecer cotejo con su propia doctrina, la de Hjelmslev, en momentos posteriores: bien, muy bien. Nadie negará, sin embargo, la legitimidad de un trabajo, más modesto, dedicado exclusivamente a informarnos sobre el contenido de esa obra específica: los dos frentes pueden convivir; pero si el autor ya ha avisado, con claridad suma, de su propósito, no hay por qué criticarlo por dejar de hacer aquello que no se ha propuesto: juzguémoslo por la forma, buena o mala, como haya realizado el cometido anunciado. Por otro lado, si el libro de Llorente se publicó en 1953, hay que pensar que preparó tal investigación antes de esa fecha: sitúese un ponderado crítico en las circunstancias bibliográficas de España, no en la primera universidad del país en materia de libros, etc., y comprenderá enseguida que una cosa es lo que idealmente convendría hacer y otra, radicalmente «adusta», lo que puede llevarse a cabo. ¿Quién que conozca incluso hoy día la situación de nuestras bibliotecas universitarias podría aspirar a realizar de modo «internacionalmente decoroso» una monografía sobre el pensamiento lingüístico de Louis Hjelmslev? En fin,

disiento, como se ve, de los dos críticos mencionados, no porque hayan afirmado algo inexacto, sino por la forma mecánica como interpretan los hechos. El propio autor español, en un trabajo posterior (véase enseguida 4), págs. 442-443, nota 57, nos dice: «Para el estudio de la evolución de las ideas de Hjelmslev y de su definitiva concepción de la Glosemática son muy útiles los siguientes trabajos [...]». Se ve, pues, el espíritu bien predispuesto del autor a un pensamiento matizado; pero allá donde su única misión es parafrasearnos/comentarnos exclusivamente una obra, se agradece que establezca comparaciones; no obstante, si no cuenta con medios para realizar tal labor dignamente, se entiende que con modestia y, a la vez, siendo muy útil su trabajo para los demás (especialmente en la época en que *Principes* todavía no era *Principios*), se limitase a realizar bien el objetivo propuesto. Una vez más, remito al estudio de quien esto escribe mencionado atrás, 0. Intégrese el material presentado ahora con los que allí aparecen y se tendrá una visión bastante completa de las aportaciones de Antonio Llorente al conocimiento del pensamiento de Hjelmslev en el mundo hispánico.

3. *Gramática general y lingüística. Tres ensayos sobre ciencia del lenguaje*, la misma sede editorial de la obra fichada en 1, t. XXII de esa colección, 1963. Interesa a nuestro propósito la sección II, «Glosemática, lingüística funcional y lingüística general en la segunda etapa (etapa postbélica, 1945-1950) de la lingüística contemporánea», incluida en la quinta parte del volumen de 1967 (véase enseguida ficha 4), págs. 403-463; lo relativo a la Glosemática, págs. 441-447.

4. *Teoría de la lengua e historia de la lingüística*, Ediciones Alcalá, Madrid, 1967. Se recogen los dos libros presentados en las fichas 1 y 3 junto a otro libro, de la misma colección filológica de la Universidad de Granada (ahora de 1955), en el que aparece alguna vez el nombre de Hjelmslev, pero no con el carácter sistemático que hemos visto en los otros.

7. Bertil Malmberg

0

De entre los autores de manuales de historia de la lingüística, creo no equivocarme al afirmar que ha sido Malmberg quien ha realizado una visión panorámica más personal y equilibrada de la obra de Hjelmslev y, en general, de la lingüística danesa. Por eso coloco epígrafe para él y también como homenaje a su memoria (†1994).

1. «Glosemática. La teoría del lenguaje de Hjelmslev y otros aspectos de la moderna lingüística danesa», en su libro *Los nuevos caminos de la lingüística* [1959, 1967], Siglo XXI Editores, Méjico, 1967 (tr., probablemente desde la

versión francesa, de Juan Almela), págs. 154-173 (según la ⁹1975, segunda en España, Madrid). Además, en capítulo que precede, «Semántica. El estudio del significado», hay una referencia clara a nuestro autor (pág. 141). En la página 171 cita, entre otros, a Coseriu, de quien resume su tesis de la crítica a un primer Hjelmslev, al parecer (véase atrás 5-2): «Eugenio Coseriu (*Forma y sustancia en los sonidos del lenguaje*, 1954) ha señalado que la misma palabra "sustancia" puede ser entendida de diferentes maneras; sostiene que la sustancia sonora completamente sin formar es inaccesible al conocimiento y, así, también cosa indiferente para la lingüística, en tanto que la sustancia acerca de la cual sabemos algo está ya formada (por ejemplo, en categorías sonoras aproximadamente delimitadas), aunque tal "forma" sea de *inferior categoría* a la forma de más alcornia [así] que el análisis lingüístico impone. La fonética y la fonología son para Coseriu disciplinas lingüísticas. La forma lingüística puede sólo definirse satisfactoriamente en términos "sustanciales"». Antes, pág. 170, se ha referido a quien introdujo en España de un modo sistemático la teoría moderna de Hjelmslev: «Un análisis glosemático del sistema lingüístico del español ha sido llevado a cabo por el lingüista español Emilio Alarcos Llorach [...]».

2. A este capítulo del libro de Malmberg se refieren en términos positivos diversos estudiosos, entre los que selecciono uno francés y otro español: Georges MOUNIN, en su obra historiográfica en torno al siglo XX (véase la próxima entrega, II-3) nos dice, en la «bibliografía complementaria», al comienzo (pág. 141), al final del capítulo dedicado a Hjelmslev: «[...] Malmberg, el lector actual más informado en cuanto a las fuentes, un capítulo de 26 páginas, excelente (páginas 207-233), sin contar las dedicadas a la estructuración semántica (págs. 186-192)»; y Juan M. ÁLVAREZ, en libro de 1983 (véase igualmente la próxima entrega), nos dice al final del cap. III, dedicado a Hjelmslev y a la Glosemática, pág. 81: «Obras de carácter general que le dedican alguna parte: Malmberg [...] claro, conciso y crítico [pero constructivo]».

3. «Escuela de Copenhague. La glosemática», capítulo número 11, págs. 218-250, en su libro *Análisis del lenguaje en el siglo XX. Teorías y métodos* [1983], Gredos, Madrid, 1986 (tr. de Segundo Álvarez). Presentación aun mejor que en I de las ideas de tal escuela. Al igual que hice allí, reproduciré su resumen de una de las ideas de Coseriu transcritas (el mismo pasaje: págs. 246-247): «Eugenio Coseriu (en "Forma y sustancia en los sonidos del lenguaje", en *Teoría del lenguaje y lingüística general*, Madrid, Gredos, 1962) ha demostrado que el concepto de *sustancia* se puede entender de distintas maneras, y estima que una sustancia sonora totalmente informe no es accesible a nuestro conocimiento y que, por esta razón, es lingüísticamente indiferente, pero que la sustancia de la

que sabemos algo ya está formada (por ejemplo, en los tipos sonoros delimitados aproximativamente; cf. nuestras observaciones de más arriba sobre el sentido hjelmsleviano), aunque esta "forma" sea de un *orden inferior* a aquel al que el análisis lingüístico la superpone (una forma de dignidad superior). Según Coseriu, "fonética" y "fonología" son ambas disciplinas lingüísticas. La forma lingüística únicamente puede definirse de manera satisfactoria en términos "de sustancia". Antes, como ocurrió en *I* (especie de primera versión de lo actual), ya había dicho algo sobre el consabido volumen hispánico (pág. 242): «En España, E. Alarcos Llorach sometió pronto las ideas glosemáticas a un estudio profundo [*Gramática estructural* [...]».

8. Dos trabajos

0

Nos acercamos al final de esta sección, *B*, y con ello dejamos el terreno preparado para la siguiente, *C*, donde aparecerán materiales representativos ya en conjunto de historias de la lingüística: algo continuo, trenzado, no destacado intencionalmente, como aquí se ha hecho. En este epígrafe presentaré a un estudioso francés y a otro español en cuanto meras llamadas de atención de sendos desarrollos virtuales si se apurasen todas las posibilidades informativas.

1. CORNEILLE, Jean-Pierre, *La lingüística estructural. Su proyección, sus límites* [1975], Gredos, Madrid, 1979 (tr. de Dolores Grimáu Martínez). De los estudios dedicados al estructuralismo lingüístico, no parece descaminado afirmar que es el que más atención presta a la figura de Hjelmslev. Veamos: dentro del llamado «libro I», hace acto de presencia nuestro autor directamente en I/1.1, «La concepción de L. Hjelmslev», págs. 25-28; IV/4.1, «Teoría del lenguaje y método empírico en la glosemática», págs. 61-66; IV/4.3, «El principio de empirismo y, más en especial, el criterio de simplicidad», págs. 78-93 (directamente sobre Hjelmslev, 78-84, con referencias, igualmente, a Coseriu: el varias veces mencionado estudio «Forma y sustancia en los sonidos del lenguaje»); luego llegamos al «libro III», titulado justamente «L. Hjelmslev y la estructura fundamental del lenguaje», págs. 203-343. En fin, en esta obra las enseñanzas de Hjelmslev se hallan presentes por doquier y se muestra, entre otras cosas de interés, cómo el estudioso danés se había anticipado a ideas y prácticas de nuestros últimos años e incluso bajo rótulos muy distintos del de la corriente glosemática.

2. MICHELENA, Luis, «Comparación y reconstrucción. A propósito de *Sproget* de Louis Hjelmslev», en *Emerita*, XXXVII/1969, págs. 99-135; recogido como capítulo II, págs. 23-54, en su libro *Lengua e historia*, Paraninfo, Madrid, 1985.

La edición original, la mencionada por Michelena en el título, es de 1963. Él se basa, según nos dice en nota al comienzo del trabajo, en la versión francesa, 1966 (la española, como sabemos, es de 1968: *El lenguaje*, Gredos, Madrid); y añade (pág. 23): «De una manera más precisa, me refiero a la parte de la obra que está dedicada a la diacronía, pues no deja de sorprender la extensión (basta contar páginas) que en su distribución se concede a la comparación interlingüística y, ante todo, a la reconstrucción dentro de grupos genéticamente emparentados. La diacronía está aquí presente como en *Language* de Bloomfield [omito la nota 2], pero no confinada a una parte, sino presente a lo largo de todo él: el libro empieza con la diacronía y termina con la diacronía» Aparecen otros nombres a lo largo del escrito: Uldall, Holt, Togeby, Coseriu, etc. Véase, finalmente, atrás II-4-3, para otra intervención del prof. Michelena en el ámbito hjelmsleviano.

(continuará)